

# EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

Núm. 47.

Alicante 14 de Octubre de 1871.

Año II.



El lunes próximo, 16 del actual, se celebrará en la Insigne Colegiata de San Nicolás, á las diez de su mañana, y por disposicion de la muy apreciable familia de nuestro malogrado amigo

## D. ANTONIO CAMPOS Y CARRERAS,

un solemne aniversario en sufragio del alma de nuestro inolvidable director y fundador de este SEMANARIO.

Nuestra redaccion, por su parte, hará se celebren tres misas desde las seis y media de la mañana de aquel mismo dia, hasta las ocho, en el altar de Nuestra Señora del Rosario, devocion predilecta de aquel escelente jóven, que fué una de las primeras víctimas de la terrible fiebre amarilla.

Ambas cosas tenemos la complacencia de anunciar á sus numerosos amigos, por si gustan asociarse á tan piadosos actos, en memoria y sufragio del aventajado y virtuoso jóven que fué nuestro amigo.

EN MEMORIA

DEL

Sr. D. Antonio Campos y Carreras,  
fundador del SEMANARIO CATÓLICO  
de Alicante (1).

Herido fué en la gran lucha  
Que aquí recórdando voy;  
Mas no fué, contra la muerte  
En la lid, él vencedor.

Ella el grito de victoria  
Por los aires levantó  
Al ver lívido su labio  
Y sin vida el corazón.

En verdad laurel ostenta  
La Parca, de insigne honor,  
Que era la víctima noble...  
Haga alardes la feroz

Que ni retrocede al brillo  
De juvenil arrebol,  
Ni del talento y virtudes  
Al más radiante esplendor.

No más el tiempo á sus días,  
No más seis lustros marcó (2),  
Cuando con soplo iracundo  
Le combate el Aquilon.

Así en el árbol despojo  
Viene á ser la rama en flor,  
Al ímpetu del que rueda  
Del monte huracan veloz.

Triste víctima!... Reposa,  
Si tan pronto plugo á Dios  
Dar á tu espíritu calma  
En su apacible mansion.

(1) Fragmento del opúsculo manuscrito: «Un otoño muy triste», reseña histórica, en verso y prosa, de lo ocurrido en Alicante por la invasión del *tifus icteródes*.

(2) Nació el 9 de Noviembre de 1840.

El sabe por qué tan pronto  
A su alcázar te llevó;  
El sabe por qué nos deja  
A nosotros el dolor.

El sabe por qué suspiros  
Del maternal corazón  
Quiere que partan al cielo  
Sin treguas, de uno otro en pes.

El sabe por qué esa lágrima,  
Que yo contemplando estoy,  
Quiere que vierta y no esconda  
De tus días el autor.

El sabe por qué al amigo  
Que en tí complacencia halló  
Exije un *ay*, y otro y otro  
Recordándote... Tu voz,

De la bondad dulce acento,  
Vibra cual místico son,  
Excitándonos memorias  
De tu nobleza y candor.

Alma rica... pingüe fruto  
Del buen saber das, precoz:  
Alma bella... te denuncia  
Compasivo corazón.

Alma fuerte... sufres y oras,  
Siempre humilde, joven Job... (1)  
Lo digo, y hallo en las lágrimas  
Que lloro y bebo... valor.

Tu memoria me conduce  
Sobre la etérea region  
A más fúlgidas esferas  
Con más esplendente sol.

Y, benigno, sonriendo  
Con gracia inefable Dios,  
Me deja ver el glorioso  
Ropaje que te vistió;

La diadema que en tu frente

(1) Se alude con esta frase ya familiar, á la resignacion con que soportaba crónicos padecimientos físicos en su edad de joven.

Puso el ángel del amor,  
—Perlas, y oro depurado  
De fé viva en el crisol.—

Al rendirte mi homenaje  
¡Qué tengo para tí yo!  
Mi lira es lira bien pobre  
De un más pobre trovador.

¿Qué suave y pura armonia,  
Si torpe en pulsarlas soy,  
Exhalar sus cuerdas pueden?..  
Espera. Sé que á los dos

Nos ha protegido un astro  
Que nunca niega favor.

Lo invocan unos *Estrella*  
Del alba, nuncio del sol;

Otros, en vario concepto,  
*Lirio del valle*, y en Sion  
*Nardo* de insigne perfume,  
Y *Rosa* de Jericó.

Su nombre diré; y su nombre,  
Dulce sonora expresion  
En todo lenguaje; él solo  
Música, él solo rumor

De santas delicias, lleve  
A las alturas mi voz,  
Flébil hálito que brotan  
Toscos labios sin uncion.

Hé aquí el armónico nombre:  
*María*... y hé aquí mi clamor  
En recuerdo y homenaje  
De amistad que no cambió.

—  
María: quiso él que fueras  
Tú su escudo protector  
Al levantar estandarte (1)  
Por el Dios de *Sabaoth*,  
Con la juventud que alienta  
En constante corazon

La piedad de sus mayores,  
No el ingrato ultraje de hoy.

Si tuvo fé, tú lo sabes;  
Tambien si tuvo valor.

Cobíjete ya en el cielo  
Tu manto de salvacion;

Tu manto, que es, gran Señora,  
Tienda en la paz de Jacob,  
Como eres tú, Madre-Virgen,  
Nuestra esperanza y amor.

*Juan Vila y Blanco.*

---

## ORÍGEN DE LA MASONERÍA.

Poco antes del siglo XII, y mientras los cruzados se lanzaban á la árdua empresa de la conquista de Jerusalem y deshalojaban á los sarracenos del sepulcro santo de Jesucristo, los pueblos de Occidente eran invadidos y desolados con frecuencia por irrupciones bárbaras que los recorrían á sangre y fuego. Las bellas y ricas abadías, las magníficas catedrales levantadas por la fé de los reinos y la piedad de los católicos soberanos; los hospicios, las casas de beneficencia, los monumentales castillos, los puentes echados sobre los rios, fueron destruidos con furor salvaje por los moros y normandos en Francia, por los húngaros en Italia, por los prusianos en la Alemania de allá del Rhin, por los dinamarqueses en Inglaterra.

Cerca de dos siglos duraron las cruzadas, y durante ese espacio de tiempo, tenían lugar en Europa los robos, los incendios, la piratería, la devastacion espantosa que vino á

---

(1) Su SEMANARIO CATÓLICO, iniciados ya en este país los combates de la impiedad contra la Iglesia, después del año 1868.

convertirla en un desierto de la Arabia.

Al mismo tiempo que la Iglesia habia atendido á las necesidades de Oriente, derramó su mirada maternal sobre la cristiandad de Occidente, y solo ella pudo con su soberana influencia levantar tantos escombros esparcidos, tantas ruinas anontonadas.

En aquellos tiempos de viva fé, despertóse entre los pueblos cristianos un vehemente deseo de visitar los lugares santos, con el fin de ganar las cuantiosas indulgencias concedidas por tan molesta peregrinacion. De esta disposicion de los pueblos se valió la Iglesia, para que la civilizacion europea diera el primer paso en la carrera del progreso á que venia llamada por la providencia. Aplicó aquellas indulgencias á obras de incomparable utilidad y urgencia en aquella época: fueron estas obras, limosna ó donacion de libros á las bibliotecas, de las cuales habian desaparecido para encender el fuego de las chimeneas y los hornos, ó para forrar las sillas de los guerreros invasores; obras de caridad en favor del prógimo, y sobre todo, cualquier beneficio empleado en la reedificacion de los templos y hospitales. He aquí el origen de aquella noble emulacion que exitó á los cristianos de Occidente á levantar con tanta presteza esos soberbios edificios que aun causan la admiracion del mundo, dando testimonio de la grandeza de la fe en la edad media.

En las diócesis respectivas se presentaban los señores de la primera nobleza al obispo, acompañados de sus criados, siervos y libertos, ofreciendo sus brazos y sus capitales para levantar los caidos edificios.

Los Obispos y los Abades organizaron de la manera mas sábia y ordenada aquellas numerosas turbas, dividiéndolas en clases y órdenes, con sus directores respectivos, los cuales reconocian como jefe á una especie de guia ó director general, que tenia autoridad bastante para dictar leyes y estatutos conducentes al mejor órden y direccion de aquellas santas empresas.

De aquí se originaron primero en Francia y despues en Inglaterra y Alemania las confraternidades religiosas que se conocieron con el nombre de *Masones* ó *Muradores* (Albañiles). El jefe de la asociacion se llamaba *Gran Maestro*, los directores particulares, *Maestros*, los operarios, *Masones*, y los peones ó aprendices, se llamaron *Iniciados*. Muy cerca de las fábricas de las Iglesias se levantaban grandes cobertizos para el descanso de los que en ellas trabajaban, y aquellos toldos inmensos se denominaban *Lògias*. Los cofrades, segun el uso y la sencillez de las costumbres cristianas, se llamaron *Hermanos*.

Segun las mas aproximadas opiniones, estas asociaciones tuvieron principio en Chartres, poco despues del siglo xi.

Un edicto del obispo anunciaba que en tal ó cual diócesis era pre-

ciso construir una Iglesia, un monasterio, ó á veces un puente para pasar una ribera, y acudian al punto con los sacerdotes al frente aquellas numerosas y ambulantes órdenes de la piedad y del trabajo.

Tambien las señoras tenían cabida en aquellas gloriosas empresas, y tambien participaban de aquellas laudables fatigas, conduciendo agua con sus botijos, hidrias, anforas, ordenadas á menudo en larguísimas hileras que desde la orilla de un rio ó la boca de un pozo, pasaban de mano en mano las vasijas, hasta el punto donde las necesitaban.

El mayor silencio, órden y compostura reinaba en aquellos grandes grupos que llegaron á ser verdaderos monasterios ambulantes, consagrados á la oracion, á las obras de caridad y al trabajo corporal.

No es dado á los límites de un corto artículo, dibujar los edificantes y preciosos cuadros que ofrece la historia de aquella época, cuando en determinados puntos se llevaba á cima la construccion de un gran edificio.

Esto era lo que promovia, y esto era lo que inspiraba la Iglesia; pero ¿en qué institucion excelente y santa no ha intentado el espíritu del mal infiltrar su veneno?

A la vista de tanto bien que iba convirtiendo las selvas de Europa en un paraiso de las artes, se enfureció el génio de los abismos y osó trastornar la obra de la Iglesia de

Cristo, obra eminentemente civilizadora.

Primero en Francia y despues en las otras naciones las inícuas falanges de los cátaros, búlgaros, paterinos y maniqueos, se introdujeron con hipocresía en aquellas reuniones, sedujeron con la mayor sagacidad á muchos, sembrando la heregía, y formaron dentro de aquellas grandes hermandades, fracciones secretas cuya mision era atraer á sus perversas costumbres y peores creencias. los elementos mas apropósito para dejarse arrastrar por una seduccion la mas suave y disimulada.

De aquí que estos enemigos encubiertos de aquellas confraternidades en que se alistaban, y enemigos al propio tiempo de la fé católica, tomasen el nombre de Fracmasones: esto es, segregados de los Masones.

Era muy natural que al apercibirse la Iglesia de aquellos sembradores incógnitos de la peor zizaña, usase del rigor que reclamaba su perversidad; este vigor aumentó su infernal corage, y una guerra cruel y esterminadora, si bien sorda y latente, viene alentando á esa sociedad secreta cuyo crecimiento asombroso, puede solo atribuirse á una especie de inesplicable fascinacion.

Como quiera que los reyes, los príncipes y los duques persiguieron tambien de muerte á aquellas gentes advenedizas, tambien ellos fueron despues de la Iglesia, el blanco de sus conspiraciones diabólicas.

Hé ahí el origen, según los datos mas verosímiles, de la famosa Fracmasonería, que ha llegado á ser soberana de los soberanos.

Sin duda, para conservar la memoria de su triste origen, ha conservado tambien las insignias del triángulo y el compás, recuerdo de las santas instituciones que comenzó por corromper.

J. B.

### UNA PROCESION EN MÁLAGA.

El domingo por la tarde se verificó con el mayor orden y ostentacion la procesion de Nuestra Señora de la Victoria, según estaba anunciado.

Difícilmente podremos describir la animacion que reinó en nuestra bella ciudad, la inmensa concurrencia que por todas partes bullia, y que llenaba especialmente las calles y plazas del tránsito y las que en ellas desembocan, desde antes de la hora señalada hasta despues de terminada la procesion verificada con tanta solemnidad.

No sabemos decir por qué, pero es lo cierto que pocos años se habrá llevado á cabo este solemne acto religioso que simboliza además la libertad de nuestra hermosa ciudad del yugo sarraceno, con tanta ostentacion y edificante piedad. Y es que nuestro pueblo, entusiasta como todos los pueblos de los climas meridionales, religioso cual las naciones de raza semítica, y fiel guardador y custodio de las glorias que nos legaran nuestros mayores, es el primero en mantener viva la tradicion y la fé católica encarnada en el corazon y en las costumbres de

los hijos de este suelo tan rico en sentimientos.

Asistieron á este solemne acto religioso los señores gobernador civil acompañado de comisiones de los distintos centros administrativos del Estado y de la provincia, llevando á su derecha al señor alcalde primero, gobernador militar y casi toda la oficialidad de la guarnicion, comision del ilustre colegio de abogados, comision de la Diputacion provincial y del Ayuntamiento, señor director del instituto provincial, y un numerosísimo acompañamiento en el que se veian confundidas todas las clases sociales, desde el opulento capitalista al pobre bracero; y las opiniones políticas todas, cosa que nos ha complacido en extremo, como igualmente el haber visto entre los asistentes á ese solemne acto, como particulares, ya que no en corporacion, á casi todos los individuos del Ayuntamiento actual.

La venerada imagen de Nuestra Señora de la Victoria salió del templo á las seis de la tarde precedida de más de nuevecientas luces, abriendo la marcha una seccion de caballería á la que seguia una banda de música. Delante de la efigie de la Virgen iba una capilla vocal é instrumental. Presidia la procesion el excelentísimo é Ilmo. señor Dean, gobernador eclesiástico, Sede Plena, al que acompañaba el señor doctoral, secretario del Excmo. é Ilmo. señor Obispo, cerrando la marcha el piquete de ordenanza con otra música militar.

Delante de la efigie iban el estandarte y el pendon que los Reyes Católicos depositaron en la iglesia donde aquella se venera; gloriosas insignias de la libertad de nuestra ciudad, que conducian alternadamente los señores alcalde primero, gobernador civil y otras personas notables del religioso concurso.

Una muchedumbre inmensa llenaba las calles del tránsito, dando marcadísimas pruebas de su piedad y devoción á la Santa Virgen patrona de Málaga. Todos los balcones de las casas ante las cuales habia de pasar la efigie lucian magníficas colgaduras, estando iluminada la carrera con profusion de luces de Bengala que lucian sus variados colores en las fachadas de muchas de las casas del tránsito. Para que todo viniese á imprimir á este acto el sello de la más entusiasta y pura devoción, basta decir que en muchas casas oímos al pasar la imagen cantar acompañando al piano himnos en loor de Nuestra Señora, lo que á la verdad producía un sorprendente y religioso efecto.

La procesion, despues de haber recorrido con el mayor orden las calles de la Victoria, Alamos y de Madre de Dios, y plaza de la Merced, volvió por la primera de las indicadas calles al tradicional y venerado templo de la Victoria á las nueve y media de la noche, en medio de un repique general de campanas que tambien habíamos oído al salir del templo la Patrona de Málaga.

Una vez más ha revelado esta piadosa ciudad con ese religioso acto su acendrado catolicismo y ardiente fé religiosa. Esta no lograrán desarraigarla de España y mucho menos de la católica Málaga las predicaciones impías ni los esfuerzos que en ese sentido hagan los enemigos de la santa y sublime religion que profesamos.—(*Avisador Malagueño.*)

## MOVIMIENTO

### DEL MUNDO CATÓLICO.

Segun hemos leído en varios periódicos del extranjero, no sería extraño que en vista de las muchas vacantes de si-

llas episcopales que existen en Italia, se decidiese Pio IX á proveerlas sin intervencion de la potestad civil, y en uso del indisputable derecho del jefe de la Iglesia Católica; sin duda que andando el tiempo se verá en la misma precision con respecto á otras naciones, en las que vacan los obispados y no se proveen las vacantes, importándoles bien poco á los gobiernos el cuidado de las diócesis.

Las noticias de Roma confirman la que el otro dia dimos acerca del fiasco que ha hecho el Gobierno con la cuestion del juramento de los profesores de la *Sapienza*. Ya se sabe que solo 17 han jurado de los 36 que hay, y estos 17 son casi todos los nombrados ya por el Gobierno de Victor Manuel, en el año que lleva en Roma.

El pueblo romano cada dia se manifiesta mas adicto al Papa. No hacia mucho que una multitud de transtiverinos de todas clases se habian presentado al Papa para demostrarle su fidelidad, cuando el dia 5 se presentaron cerca de 600 habitantes de Monti.

Era preciso ver, dice un corresponsal, á estos buenos romanos de todas edades y clases: los mas jóvenes con afecto y entusiasmo verdaderamente sincero, aplaudian al venerable anciano, y se precipitaban sobre él para tener el placer de besarle las manos y los vestidos. Era un espectáculo conmovedor. Leyeron un mensaje y varias poesías en dialecto romanesco, y entregaron al Papa una respetable cantidad para el dinero de San Pedro.

El 1.º de octubre se celebró en las iglesias pertenecientes á los dominicos en Roma, la fiesta del Rosario que recuerda la victoria de Lepanto en 1571. El tercer centenario ha dado ocasion á la Santa Sede para conceder indulgencias y á los católicos para celebrar con gran pompa la fiesta. Santa María sopra Minerva estaba perfectamente iluminada y apenas podia contener la multitud de fieles que acudian.

El día 2 se celebró en Venecia un Congreso de católicos italianos, bajo la presidencia del Cardenal Patriarca. Asistieron muchos representantes de asociaciones católicas, y se pronunciaron notables discursos.

Dícese que el Parlamento italiano se ha convocado para el 20 de noviembre en Roma.

De una carta de Roma, fechada el 21 del pasado que publica *La Esperanza*, tomamos los siguientes párrafos:

«Los católicos van tomando una actitud imponente en todas partes, y los gobiernos liberales comienzan á no tenerlas todas consigo. En Italia, como en Suiza, se están formando sociedades católicas de trabajadores y artistas, como contrapeso á la Internacional. En Florencia se ha formado una de mucha importancia: en Roma se ha formado otra titulada: «Asociación católica, la caridad mútua:» y el Papa, en Breve de 5 del corriente, la ha elevado á sociedad primaria.

El Papa, perfectísimamente de salud y recibiendo comisiones y personajes continuamente. Estos días ha recibido á algunos príncipes extranjeros.»

#### *Asamblea Católica de Maguncia.*

Decíamos en uno de los números anteriores que en la sesión tercera de la Asamblea de Maguncia se dió cuenta del estado de las comisiones alemanas. Un delegado del Sr. Obispo de Paderborn presidente de la sociedad de San Bonifacio (*Bonifaciusverein*) leyó un interesante informe sobre los resultados obtenidos por ella. Desde su fundación, la sociedad de San Bonifacio ha creado 240 misiones y 260 escuelas. En 1869, los ingresos se elevaban á 130,000 thalers y en 1870, á 121,000. Pero hay todavía en Alemania 150,000 católicos que no pueden cumplir sus deberes religiosos: 21,000 niños católicos se ven obligados á ir á las escuelas protestantes, por no tener otras. ¿Cómo remediar este triste estado de cosas? Son necesarios 320,000

thalers para atender á las necesidades más indispensables, lo cual se conseguirá si muchos católicos ingresan en la asociación.

Después de haber hablado el Sr. Grimm acerca de las asociaciones católicas de los países rinianos, el Sr. Speil expuso la necesidad de que haya Santos, verdaderos cristianos, para que la sociedad se salve, y el Sr. Bareis, comerciante de Friburgo, manifestó las ventajas obtenidas por las congregaciones de comerciantes jóvenes.

Respecto á las misiones extranjeras, de que luego se trató, resultó de los datos que allí se publicaron que Alemania contribuye á la propagación de la fé con 66,000 thalers anuales, de los cuales 55,000 son distribuidos en la misma Alemania por los Obispos, y 6,000 se dedican á la impresión de los Anales y otros gastos, de manera que las misiones extranjeras no perciben en realidad de Alemania más que 6,000 thalers, mientras que Francia contribuye con 980,000 thalers.

El Sr. Cahensly, comerciante de Limburgo refirió lo hecho por el comité de socorros á los alemanes que emigran á América, y cuyo número en los dos últimos meses ha sido de 71,280. La falta de recursos ha impedido á la sociedad fundar misiones en Brema, Hamburgo y Anvers, por lo cual se recomendó á la Asamblea que la favoreciese, hablando con este motivo de la cuestión social el señor Schorlemer, quien encareció la necesidad de favorecer las sociedades cristianas que tienen por objeto mejorar física y moralmente la suerte de los trabajadores.

El Sr. Auer, profesor de Ratisbona, hace un interesante relato de la asociación pedagógica, de la cual forman parte en Baviera cuatro mil profesores. Recomienda á la atención del Congreso esta sociedad, que tiene por objeto la educación cristiana de la juventud.

Augusto Lieber de Camberg, estudiantes de medicina, habla en nombre de la asociación de estudiantes católicos de Alemania, de que forma parte, y cuya divisa es: Cotolicidad, ciencia, alegría (*frohsinn*). En Breslau, Munich, Tubinga é Inspruk hay asociaciones



parecidas. Estos jóvenes cristianos rechazan la ciencia de un profesor infalible opuesta al Papa infalible. «Nosotros nos hemos decidido contra el profesor infalible.» Dos individuos de la asociación fueron comisionados para ir á Roma á felicitar al Padre Santo con ocasión del Jubileo del 25.º aniversario: llevaban un mensaje firmado por todos los individuos de la asociación.

El Sr. Potthoff, predicador de la corte de Dresde, explica á la Asamblea la situación religiosa de la Sajonia real. Intolerancia de la ley que ve peligros para el Estado en los estatutos de las cofradías y un ataque á la Constitución en la traslación de una reliquia de una iglesia á otra: que, por medio del ministro, aconseja decir la Misa despues del medio dia: que exige de los que quieren convertirse al Catolicismo que oigan dos sermones protestantes, despues de lo cual el predicador puede solo concederle un *exeat*: tales son las sombras de la situación. Los buenos ejemplos dados por la familia real son uno de los puntos consoladores. En 1866 se quiso obligar al rey á educar al heredero del trono en el protestantismo: el monarca se opuso enérgicamente á ello, reclamando para él la libertad de conciencia. La alta nobleza así como el pueblo católico son muy afectos á la Iglesia. Hay en Dresde un casino católico y un periódico semanal y el espíritu religioso mejora de un año para otro.

El Sr. Alberdingh Tym, de Lovania, describe á la Asamblea el entusiasta afán con que la población católica de Bélgica y Holanda ha acogido los decretos del Concilio. La tradición del país aceptaba ya la creencia en la Infalibilidad del magisterio pontificio. Puede probarse, por medio de los anales de la Universidad de Lovaina, que jamás se ha defendido allí una tesis en sentido contrario á la Infalibilidad del Papa. Tampoco en Holanda ha sido jamás atacada esta creencia.

Lo mas notable de la sesión fué la lectura de una carta del insigne Obispo de Ermeland, recibida en la Asamblea. La carta, que termina con las palabras: «Si Dios con nosotros, ¿quién contra nosotros?» fué acogida con atronadores

aplausos y un triple viva: pero el entusiasmo llegó al colmo cuando el presidente continuó leyendo: «Iba concluido el tiempo de hablar: ahora se necesitan obras. Debamos recoger con valor el guante que se nos ha arrojado al rostro.»

Hé aquí la alocución con que Pio IX contestó al mensaje de los jóvenes romanos que, en gran muchedumbre acudieron á manifestarle su amor y fidelidad, el 2 de octubre, aniversario del mentiroso plebiscito piamontés:

«Si algo puede consolar un corazón afligido y turbado, es ciertamente oír las protestas y sentimientos de obediencia, fidelidad y devoción, de tantos fieles súbditos, de tantos generosos hijos de Roma. Yo doy por ello gracias á Dios y le pido que llene vuestros corazones del don mas raro y precioso de la perseverancia en estos sentimientos y del valor para confesar públicamente su fé. En este dia, dedicado á la memoria de los ángeles, entre los cuales tiene cada uno de vosotros un guardian y consejero, os diré algunas palabras de la Escritura que la Iglesia aplica á la fiesta de este dia.

El profeta Zacarías tuvo una extraordinaria vision, en la cual vió ángeles montados en caballos de diferentes colores, y al frente de ellos un arcángel que les dirigia. Este respondió á la curiosidad de Zacarías, diciendo que habian sido enviados á los reinos que rodeaban el pueblo escogido y volvian de su misión. El arcángel, que segun San Jerónimo, era San Miguel, satisfizo todas las preguntas del profeta. Dijole que no solo rogaria á Dios por el pueblo de Jerusalem, sino que habia rogado ya, hablando á Dios de los males de su ciudad y de las supercherías de los pueblos que habian venido á dominarla. Dios respondió: *Ego irascor in iria magna*, y añadió: *Nihilominus revertar ad Jerusalem in misericordiis*: volveré á Jerusalem en mis misericordias: Dios estaba indignado contra los que oprimian á su pueblo.

En estos dias nosotros hemos dirigido súplicas al Arcángel, y esperamos que presentará á Dios los males de su ciudad, centro del Catolicismo, dada á sus Vicarios para que rigiesen y gobernasen, y desde ella á todo el universo católico. ¿No esperamos nosotros que el Arcángel repetirá estas oraciones y hará por Roma lo que hizo por Jerusalem? Sí, yo confio en ello; yo espero, tengo por cierto que las habrá repetido. Y Dios habrá respondido: *Ego irascor*; estoy irritado (esto es nuestro modo de hablar, porque Dios no se irrita, pero puede dejar libre curso á su justicia), y luego: *Convertar ad Romam in misericordiis*. Yo espero que el Dios de bondad vuelva sus ojos á Roma, abrirá su mano y la colmará de los frutos de su misericordia, y la librárá de la opresion y de los escándalos.

¡Quiera Dios, que los Santos puedan celebrarse como antes, sin oposicion y sin guerra! ¡Si, venga la paz y cesen los escándalos de que esta ciudad de Dios está llena! ¡Venga á nosotros María. Madre de las misericordias, y Vengan los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, fundamento el uno de la Iglesia, el otro el doctor de las naciones, y hagan que Dios nos mire con piedad!

Espero que hemos de ver dias menos tristes y agitados. Continuemos orando y así como en estos dias celebramos la victoria alcanzada hace tres siglos contra el islamismo, roguemos para que nos sea concedido ver el triunfo sobre la incredulidad moderna y sobre los perseguidores de la Iglesia de Dios.

En esta dulce confianza, levanto mis manos al cielo para bendeciros, y ojalá esta bendicion aumente vuestro fervor para el servicio de Dios y la fuerza del apoyo que estais llamados á dar tambien en estos tiempos á los derechos de la verdad, de la Justicia y de la Religion. Ojalá os dé la serenidad del espíritu, que se pierde algunas veces en las persecuciones y asaltos del infierno: la calma y la paz propias del alma fiel. Ojalá os dé el consuelo de ver unidas vuestras familias, los padres con los hijos, los hermanos con los hermanos, todos en un solo pensamiento de alabanzas á Dios, de abnegacion por los

semejantes, de resignacion en vuestros males, vuestras miserias y tribulaciones.

Esperamos que Dios no os abandonará y estará pronto á vuestro socorro: *Convertar ad Romam in misericordiis*. Que esta bendicion sea con vosotros en la hora suprema de vuestra vida, para que podais entregar vuestra alma en manos del Padre Eterno, y entrar en la bienaventurada eternidad á bendecirle y alabarle para siempre.

*Benedictio Dei., etc., etc.*»

A las últimas palabras de la bendicion, estallaron en toda la sala atronadoras aclamaciones y gritos de ¡Viva el Papa!

El Excmo é Ilmo. Sr. Arzobispo de Valencia ha dirigido una circular á los señores arciprestes, curas, regentes y coadjutores, en la que despues de reproducir la exposicion que elevó al excellentísimo Sr. Ministro de Gracia y Justicia, sobre el conflicto que debe crear la real orden de 16 de Junio relativa á cementerios, y pedido su derogacion, dá las instrucciones convenientes á su clero, para salvar del mejor modo posible los conflictos que puede ocasionar aquella Real disposicion, y cumplir al mismo tiempo con lo prescrito por los sagrados Cánones.

El Ilmo. Sr. Obispo de Sigüenza, dirige tambien con igual motivo una prudente é instructiva circular al clero de su diócesis, y son ya todos ó casi todos los Prelados, los que han levantado su voz suplicante á las autoridades supremas de la Nacion, en pró de la paz de los pueblos, de la tranquilidad de las familias católicas, y de los derechos indisputables de la fé y de la justicia.

## VARIEDADES.

A MI QUERIDO AMIGO

DON JUAN VILA Y BLANCO,

en el aniversario fúnebre de mi lira.

Merced, cantor, en quien leal abrigo  
Halló siempre el clamor que el duelo ins-  
Quiero llorar la muerte de mi lira, (pira:  
Dáme la tuya y llorará conmigo.

Dáme tu lira: infeliz! la mia  
En su cuna murió, como en capullo  
Muere la flor si su inocente orgullo  
Azota el huracán con saña impía.

Dáme esa noble lira, que dó quiera  
Lágrimas lleva en su cantar sublime;  
Que allí estás tú donde la pena oprime,  
Como el ciprés donde la muerte impera.

En lazo unidos de mortal quebranto  
Al polvo añoso de ilusión deshecha  
Juntos llevemos, en sentida endecha,  
La triste historia yo, tú el triste canto.

Es fiera noche (1): en su cenit estío  
Fuegos vomita de siniestra llama:  
Nubes errantes con tonante brio  
El rayo vibran que su soplo inflama.

Ahógase en calma sofocante el pecho:  
Súbito calla tempestad temida:  
Calma es que anuncia temporal deshecho;  
Es el silencio de la tumba hundida.

Fuerza tímida luz la luna, y llena  
De púdico terror su faz esquiva;  
No quiere colorar sangrienta arena,  
Ni el fuego quiere ver que el odio aviva.

Sombras y soledad: su innoble rastro  
A placer celará la planta aleve;  
Huyó del cielo *inoportuno* astro,  
Nada en el suelo á respirar se atreve.

¿Qué haceis ya, qué haceis ya si vuestra  
(hora

Desgraciados! sonó? mostráos gigantes  
En blandir la segur dirruidora,  
En derramar las llamas rebramantes.

Esa vuestra mision, funesta gloria  
Que el cívico valor nunca adivina;  
No la hagais, desgraciados! ilusoria,  
Destruid, y quemad: ¡hacha y resina!...

El hacha viene, fulminante asoma  
En hombros de la turba despiadada;  
Vibra, rechina, centellea, desploma  
-¡Cruel cien veces!-la claustral morada.

¡Paso á las iras de inconsciente brazo  
Que el dolo armó de codiciosa idea!  
Huid, que atada, en pavoroso lazo,  
Al hierro viene la incendiaria tea!...

¿Vivis aún los que el febril estruendo  
En raptó oísteis de mortal pavora  
Del terremoto desolante, horrendo,  
Que hermosos pueblos arrancó al Segura?

¿Sentís aún las furias del coloso  
Que altiva torre revolcó en el cieno,  
Que el monte descarnó, que abrió furioso  
Del hondo abismo el azufrante senó?

Lúgubre así sonó y así aterrante  
El hacha destructora en débil muro;  
Rápido así voló, y así humeante  
Sus llamas revolcando el gas impuro.

Fiero desórden de incendiada nave  
Refleja la mansion que en calma era;  
Suéltase el lecho como suelta el ave  
Nido que amaga chispeante hoguera.

¿Dónde el sacro sayal, el crucifijo,  
El rosario querido, el libro santo?...  
Caros objetos que la fé bendijo,  
Revueltos son en el comun espanto.

Así tal vez, en mi Tader florido,  
Soto que admira complacido el cielo  
Si el aquilon le azota embravecido  
Páramo es en calcinante suelo.

¡Y mi lira, mi lira! Despiadados,  
¿Qué de mi lira hicisteis que dormía  
En su lecho infantil sueños dorados?...  
¿Dónde está, dónde está la lira mia!...

(1) La del 31 de Julio de 1835: en Murcia.

Muerta yace la infeliz  
De ciega turba á la ira:  
Lira! lira!! lira!!! lira!!!!...  
No la llameis, muerta está.

Flor del tallo arrebatada  
En ondas de la tormenta,  
Ved su tez amarillenta,  
Sus cuerdas aquí y allá.

Como espuma que en sus iras  
Hace y deshace el torrente,  
Ahogóse su voz naciente;  
Fué su cuna su ataud.

¡Y ni un suspiro en su féretro!  
¡Ni un canto sobre su tumba!  
El grito de «muera» zumba  
Sobre el mísero laud.

Huye el vate en crasa nube  
De humo y de polvo revuelto,  
Sin ódio, con llanto suelto  
Que rebosa el corazón.

Y al árbol de sus ensueños,  
Que guarda mansion bendita,  
Cuelga, mísero israelita,  
Los restos de su ilusion.

Y densas sombras trepando,  
Que inmensa hoguera enrojece,  
Eco que á nadie enternece  
Oyósele murmurar:

«Adios, lira: lira mia,  
Un voto acoje en tu muerte:  
SI NO VUELVO Á RECOJERTE,  
ME MORIRÉ SIN CANTAR.»

F. P.

---

### Visita de la Côte de María en la presente semana.

---

Día 14.—Ntra. Sra. del Consuelo, en las Monjas Agustinas.

Día 15.—Ntra. Sra. de Guadalupe, en las Capuchinas.

Día 16.—Ntra. Sra. de las Angustias, en idem.

Día 17.—Ntra. Sra. de Cueva Santa, en idem.

Día 18.—Ntra. Sra. de la Paz, en idem.

Día 19.—Ntra. Sra. del Cármen, en su Iglesia.

Día 20.—Ntra. Sra. de las Virtudes, en idem.

Las personas que gusten inscribirse en dicha asociacion, podrán dejar sus nombres en los sacristías de las iglesias de San Nicolás, Sta. María y San Francisco, y recoger luego las cédulas que se espiden sin interés alguno.

---

## CULTOS RELIGIOSOS.

---

Domingo. En la Iglesia Colegial misa conventual á las nueve y cuarto. Por la tarde á las cuatro, mesada de la Cofradía de Ntra. Sra. del Remedio en la que predicará el Sr. D. Casiano Quilez, canónigo magistral de la misma. En Santa María la misa conventual á las nueve.

Mártres. En las Monjas Agustinas la misa de renovacion y el Trisagio por la tarde como en la semana pasada.

Jueves. En la misma Iglesia á las cuatro, el diez y nueve de S. José y predicará el referido Sr. D. Casiano Quilez. En las Monjas Capuchinas la misa de renovacion y el Trisagio por la tarde á las horas de costumbre.

Sábado. En la Colegial misa de renovacion á las ocho.